

Todos podemos trabajar para la gloria de Dios. ¡Así que tenemos que ir al grano!

Intervención durante un retiro de la Fraternidad de Jesús

Todos podemos trabajar para la gloria de Dios. ¡Así que tenemos que ir al grano! Pero somos tan orgullosos -bueno, hablo por mí- somos tan estúpidos a este nivel que sólo pensamos en cosas grandes que sean dignas de la gente y luego dignas del Señor. Pero es todo lo contrario. ¡Él [bajó] de su gloria, vino en una naturaleza humana! [...]. Y esa es nuestra gloria, es la gratuidad del Señor. Es que somos «pobres tipos». Y cuanto más «pobres» seamos, más maravilloso será. Porque nos da humildad, nos humilla, y sólo, como dijo Silouane, en la humildad, recibimos el Espíritu Santo. Esto es extraordinario, es realmente el Espíritu Santo. Y Silouane se pasó la vida pidiendo el Espíritu Santo. Y [pidámoslo], ya que es la única promesa que tenemos la certeza que será escuchada, es el Señor quien lo ha dicho. Así que tratemos de ser humildes. Como decía Santa Bernardita, creo que hace falta mucha humillación para tener un poco de humildad. Así que a veces es un poco menos de humillación y mucho más de humildad, depende de cada persona, pero de hecho ese es el tesoro.

Entonces el Señor nos pone en retiro forzoso durante meses para acumular en nosotros estos tesoros de gracia de Nazaret, de humildad, de amor cuidadoso, de disponibilidad. Y luego, poco a poco, nos enviará [en misión]. Y si no acogemos reservas de caridad, de amor, de oración, cuando tengamos una acción que hacer, caeremos en el activismo.

El Señor es realmente bueno con nosotros. Nos hace descansar incluso antes de haber actuado, es una gracia extraordinaria; y si lo creemos y comprendemos, es realmente la alegría de la Comunidad. Y luego, rezáis unos por otros [...]. Hay una comunión entre nosotros. Estamos unidos; y si creemos en este cuerpo que formamos, es una fuerza para nosotros, porque es la comunión de los santos por la que podemos apoyarnos unos a otros. Así como debemos creer en la gloria, también debemos creer en el poder de este cuerpo [que estamos formando], y cuanto más creamos en él y recemos para ello, se unirá el cuerpo y haremos grandes cosas, y nos extenderemos por todo el mundo.